



El pico del pollo

Alfredo Albiter S.

alfredo.albiter@capitalmedia.mx

La política ya no espera

En México, los tiempos políticos dejaron de respetar el calendario -en algunos momentos hasta las formas-. Las campañas no empiezan cuando la ley lo permite. Empiezan mucho antes. A veces de manera abierta o disfrazadas. A veces escondidas detrás de entrevistas, recorridos, reuniones "informativas" o una repentina necesidad de aparecer en todos lados -sobre todo regalando lo que sea-. Pero empiezan. Y cada vez más temprano. Este es el nuevo escenario. Uno donde gobernar ya no siempre parece suficiente, porque muchos actores políticos viven mirando el siguiente cargo antes de terminar el actual -incluso al iniciar el periodo- ya ven más lejos. Por eso la política dejó de moverse por periodos. Ahora se mueve por ansiedad. La ansiedad de no quedarse atrás. De no perder visibilidad. De no salir de la conversación. De que otro gane terreno. Ahí empieza la carrera. Una que oficialmente no existe...pero que todos ven y que muchos practican sin o con permiso. Porque mientras las leyes electorales intentan poner límites, la realidad política encuentra formas de rodearlos. No siempre se pide el voto - al menos ahora no directo-. No hace falta. Basta con aparecer. Con dejarse ver. Con posicionar nombre, rostro o narrativa y si se puede -espontáneamente- un empujón al cargo, mucho se agradece -con todo y rostro sonrojado-. Y en esa lógica, la línea entre informar y promocionarse se torna cada vez más delgada. Este es el fondo del problema. Porque la política mexicana entró en una etapa donde muchos ya no hacen campaña para ganar. Hacen campaña para existir y ser. Para mantenerse presentes -refrescar la presencia-. Para no desaparecer del radar público. Y eso tiene consecuencias -pero dicen que todo lo vale-. La primera: el desgaste. Porque cuando

todo se convierte en promoción permanente, el mensaje pierde profundidad y gana repetición - quizá hasta aburrimiento-. La segunda: la simulación. Todos saben lo que está ocurriendo...pero casi nadie lo dice de frente o se habla en bajito. Se habla de agendas públicas. De encuentros ciudadanos. De recorridos institucionales. Aunque, en el fondo, buena parte del sistema político ya opera en lógica electoral. Incluso cuando todavía faltan años. Y eso modifica todo. Las decisiones. Los discursos. Las alianzas. Porque cuando la política vive adelantada...también adelanta sus conflictos. Ese es el momento que vive el país. Uno donde muchos actores ya caminan en esa delgada línea entre lo permitido y lo prohibido. Sin cruzarla del todo -el juego del ahora sí, ahora no-. Pero acercándose lo suficiente para que todos entiendan el mensaje. Porque al final, en política, hay algo que pesa más que los tiempos oficiales: el miedo a llegar tarde. Y hoy, más de uno parece convencido de que la carrera ya empezó, al menos para ellos, entienden; lo que no se prohíbe está permitido. Y si quien manda no pone un alto, se sobre entiende que no hay reclamo y si permiso...Aunque el INEGI diga lo contrario... por hoy, cierro pico... Acompáñame de lunes a viernes, de 13:00 a 14:00 horas, en Capital Noticias, por el 89.3 y 99.5 de FM... Shalom.